

# LA MISIÓN BIOLÓGICA

Por ANTONIO ODRIÓZOLA

En un rincón gallego—suave paisaje de las rías bajas—próximo a Pontevedra, funciona un interesante Centro, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas: la Misión Biológica de Galicia, que cumplirá el año próximo treinta años. Nació en Santiago, en 1921, y allí inició sus actividades. Desde esa fecha se halla instalada en la magnífica finca que adquirió para dicho fin la Diputación de Pontevedra. El palacio de Salcedo —«o pazo», como familiarmente le dicen los paisanos—es un hermoso caserón ochocentista construido para su recreo por el arzobispo de Santiago fray Sebastián Malvar y Pintos, natural de la parroquia de Salcedo, a la que pertenece el territorio en que está situada la finca. Rodea la casa un pequeño pero frondoso parque con cedros, criptomeras, gardenias, azaleas y otras plantas exóticas, que le hacen especialmente agradable. Nos acompaña en nuestra visita el bibliotecario, don Antonio Odriozola, que amablemente nos informa de las actividades del Centro.

La Misión ha realizado hasta el presente importantes trabajos, cuya finalidad principal es resolver los problemas técnicos, tanto en vegetales como en animales, para la obtención de semillas o reproductores de buena calidad. La labor realizada hasta el presente se concreta a dos especies de vegetales, maíz y patata, y a un animal, el cerdo. En menor escala se han realizado experiencias en algunos frutales y hortalizas.

Para la obtención de semillas de maíz se realiza una selección de líneas puras dentro de las variedades españolas o extranjeras mejor probadas (según previo ensayo en la Misión) y por subsiguiente hibridación. Es de interés conocer el procedimiento empleado en la obtención de semillas de maíz, máxime en una región tan productora. De cada variedad admitida se obtienen por autofecundación, realizada a mano, numerosas líneas puras, eligiéndose las mejores entre éstas en función de las cualidades productivas de sus híbridos. Así se han logrado productos que elevan la cifra de cosecha por hectárea, desde 4.500 kilos, normal para el labrador, hasta 9.000 kilos, rebasando algún híbrido los 10.000.

Los problemas que se refieren a la patata han sido acometidos con el estudio de variedades, simultaneándolo con el de zonas libres de «degeneración». Se han ensayado cerca de 200 variedades españolas y extranjeras, habiéndose probado aptas dos variedades precoces y cuatro tardías. El problema de la «degeneración», o sea, pérdida de vigor de las plantas nacidas de tubérculos cosechados en el mismo país, se ha atacado con la elección de variedades relativamente inmunes y, sobre todo, con la búsqueda de zonas libres de «degeneración» que sirvan para la producción de semilla.

Destaca entre lo interesante de la Misión el centro de selección de ganado de cerda, en el que se han logrado magníficos ejemplares y una producción numerosa.

Reconocida la raza Large White (antes denominada York) como la de mayor excelencia y más adecuada para la mejora del cerdo gallego y, en general, de los del norte y centro de España, la Misión instaló un centro de selección de esta raza.

Lo mismo que en el maíz y patata, se ha atendido a la producción de simiente futura, para librar al país, a ser posible indefinidamente, del tributo de la importación, siempre más costosa cuando se trata de animales. El problema ofrecía el doble interés, práctico y teórico. Las experiencias utilizando la consanguinidad, encaminadas al análisis genético de las cualidades productivas, tienen un gran interés. En la raza Large White se han realizado aún pocos estudios en ese sentido, y por ello son doblemente interesantes los que realiza la Misión Biológica. Para ello fue adquirido en Inglaterra un nutrido grupo de animales de primera calidad, representativos de las principales sangres entonces en boga. Y con ellos se fundó la pira de la Misión. El método de estudio es, hasta cierto punto, semejante al que se emplea para el maíz. Dentro del contingente de la cuadra, se ha atendido a aislar las familias representativas de las diversas estirpes, reproduciéndolas en consanguinidad. Se han perpetuado las cuatro que designó como mejores el control de producción en la descendencia, y de los acoplamientos entre ellas se obtienen los animales que como futuros sementales son distribuidos al público. Así envía dos veces por año la Misión ejemplares a toda España con notorio éxito. Recientemente, en la Feria Nacional del Campo, se exhibieron magníficos ejemplares, todos ellos descendientes de reproductores de la Misión, en cuyo Centro han nacido hasta la fecha cerca de 6.000 cerditos. En la Misión guardan «como oro en paño» una colección de libros verdes y un libro rojo. Este último registra la genealogía de los cerdos que han pasado por la pira de la Misión, y los sesenta y cinco libros verdes son el libro genealógico de la raza Large White (se publica en Inglaterra uno por año), que permite enlazar a los de aquí con los de allá. Así, cualquier cerdito distribuido por el centro puede presumir de ostentar una genealogía conocida de más de veinte generaciones.

Desde 1946 funciona en el Centro un laboratorio de Citogenética, en el que se han realizado estudios sobre el efecto de la consanguinidad sobre el aparato cromosómico del maíz, que han culminado en la publicación de una interesante tesis doctoral, que obtuvo unánimes elogios al conocerse sus resultados en el VIII Congreso Internacional de Genética, celebrado en Estocolmo en 1948. Actualmente se continúan dichas investigaciones, simultaneadas con otras sobre «Drosophila melanogaster», la conocida mosca de las frutas, el animal, sin duda, más empleado en todo el mundo en experiencias de Genética.

En la biblioteca de la Misión existen magníficas obras y colecciones de revistas extranjeras de difícil o casi imposible adquisición actual. Una cuidadosa selección de revistas actuales permite a los técnicos que trabajan en el Centro seguir los avances de la Genética. Entre los técnicos de la Misión figuran el director, don Cruz Gallástegui, y el secretario, don José Luis Blanco, que se ocupan principalmente de vegetales; este último se encuentra actualmente en la Universidad de Minnesota ampliando estudios. Don Miguel Odriozola y don Alfonso Solano tienen a su cargo el ganado de cerda. Don Mariano García, el laboratorio de Citogenética. Los referidos técnicos son auxiliados por otros colaboradores.

La Misión, así como otros prestigiosos Centros del Consejo Superior (Jardín Botánico de Madrid, Estación de Biología Aplicada de Barcelona, Estación Experimental de Aula Dei en Zaragoza, etc.), depende del Patronato «Alonso de Herrera», existiendo además un Patronato delegado para la Misión, que preside el excelentísimo señor don Daniel de la Sota, alma de la Misión Biológica, como de tantas y tan valiosas realizaciones pontevedresas. En la actualidad se proyecta ampliar la labor de ésta a otros sectores de trabajo, y para ello aprobó recientemente el Consejo Superior de Investigaciones Científicas la ejecución de importantes obras para nuevos laboratorios y departamentos, en los que podrán trabajar investigadores que, unidos a los actuales, pondrán al Centro en condiciones de continuar con el mismo éxito su fructuosa y sólida tarea en beneficio de Galicia y de toda España.

